

Lección 10
(10 de marzo de 2018)

El papel de la mayordomía **(1 Tesalonicenses 4:7)**

Pr. Edgar Larco

I. Narración personal - (Ser) (10 minutos)

¿Cómo administras el dolor? (Job 1:21; 1 Corintios 2:7). Ilustra tu respuesta con una historia personal en parejas o tercetos).

II. Estructuración del aprendizaje (Saber) (30 minutos)

	¿Son Verdaderas o Falsas las siguientes declaraciones? ¿Por qué?	V/F
1.	Aún somos considerados el pueblo de la Biblia. ¹ Juan 17:17; 1 Corintios 2:1-4, 13; Jeremías 48:10	
2.	Cada acto de amor revela a Dios con nosotros. ² Colosenses 1:16-18	
3.	El santuario celestial es ajeno a nuestras perplejidades. ³ Hebreos 4:14-16; Job 4:17-21	
4.	Todo mayordomo fiel desconoce la adversidad. ⁴ 1 Pedro 1:14-16; Job 2:11-13	
5.	La presión aumenta al paso del tiempo. ⁵ Apocalipsis 14:6-12; Salmo 119:65-72	

"Ud. sabe algo de lo que significa pasar por pruebas. Ellas le han dado la oportunidad de confiar en Dios, de buscarlo en oración ferviente, para que Ud. pueda creer en él y confiar en él con fe sencilla. Mediante el sufrimiento, nuestras virtudes y nuestra fe son probadas. En el día de la dificultad es cuando comprendemos cuán precioso es Jesús... Oh, es muy precioso pensar que se nos dan las oportunidades para confesar nuestra fe ante el peligro y en medio del pesar, la enfermedad, el dolor y la muerte... Para nosotros todo depende de cómo aceptemos las estipulaciones del Señor. Como es nuestro espíritu, será el resultado moral sobre nuestra vida futura y carácter. Individualmente, cada alma tiene victorias que ganar, pero debe comprender que no puede tener todo como quiere. Hemos de obedecer cuidadosamente cada lección que Cristo ha dado mediante su vida y enseñanza. El no destruye, sino que mejora todo lo que toca."

Elena G. de White, *Mensajes selectos*, tomo 1, p. 138, 139.

III. Autoevaluación - Diálogo metacognitivo (Hacer)

¿Qué fue lo más significativo de la lección? ¿Cómo materializarás lo aprendido?

Pr. Edgar Larco

Referencias

¹ “Me reunía con ellos, y estudiábamos y orábamos fervientemente. Con frecuencia permanecíamos juntos hasta tarde en la noche, y a veces pasábamos toda la noche orando en procura de luz y estudiando la Palabra. Vez tras vez, esos hermanos se reunían para estudiar la Biblia a fin de que pudieran conocer su significado y estuvieran preparados para enseñarla con poder” Elena G. de White, *Mensajes selectos*, tomo 1, p. 241.

² “Desde que Jesús vino a morar con nosotros, sabemos que Dios conoce nuestras pruebas y simpatiza con nuestros pesares. Cada hijo e hija de Adán puede comprender que nuestro Creador es el amigo de los pecadores. Porque en toda doctrina de gracia, toda promesa de gozo, todo acto de amor, toda atracción divina presentada en la vida del Salvador en la tierra, vemos a ‘Dios con nosotros’” White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 16.

³ “Son esas mismas dificultades las que nos llevan a la cámara de audiencia del Altísimo para buscar el consejo de Aquel cuya sabiduría es infinita. Él quiere que lo busquemos, que confiemos en él y creamos en su Palabra. Si nouviésemos perplejidades y pruebas, tendríamos una confianza desmedida en nosotros mismos y nos ensoberbeceríamos. Los verdaderos santos serán purificados, emblanquecidos y probados” White, *Mensajes selectos*, tomo 2, p. 180.

⁴ “Dios dirige a sus hijos por senderos que ellos desconocen; pero no olvida ni desecha a los que depositan su confianza en él. Permitió que Job fuese atribulado pero no le abandonó. En su providencia, los coloca en situaciones que prueban su carácter, y revelan defectos y debilidades que estaban ocultos para ellos mismos. Les da la oportunidad de corregir estos defectos, y de prepararse para su servicio. Les muestra sus propias debilidades, y les enseña a depender de él; pues él es su única ayuda y salvaguardia. Así se alcanza su propósito” White, *Patriarcas y profetas*, pp. 122, 123.

⁵ “Los asaltos de Satanás son feroces y resueltos, sus engaños, terribles, pero el ojo de Dios descansa sobre su pueblo y su oído escucha su súplica. Su aflicción es grande, las llamas del horno parecen estar a punto de consumirlos; pero el Refinador los sacará como oro purificado por el fuego. El amor de Dios para con sus hijos durante el período de su prueba más dura es tan grande y tan tierno como en los días de su mayor prosperidad; pero necesitan pasar por el horno de fuego; debe consumirse su mundanidad, para que la imagen de Cristo se refleje perfectamente” White, *¡Maranata, el Señor viene!*, p. 273.